

Quam Arquitectura APARTAMENTO EN MADRID



Con elementos que hablan de vidas pasadas, este apartamento unifica las zonas comunes y reserva un secreto en las más privadas.

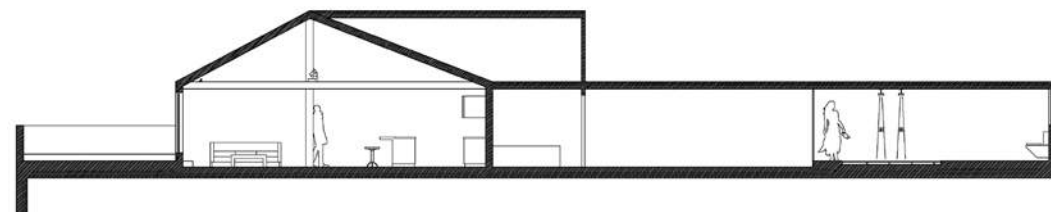
Proyecto
Quam Arquitectura
Borja Puras
Juan R. Jiménez
Constructor
TCM (Técnicas Constructivas Madrid)
Superficie
120 m²
Presupuesto
160.000 € (obra)
30.000 € (amueblamiento)
Realización
2007
Situación
Madrid
Estilismo
Carmen Baudín
Fotografía
Javier Ortega

“Nuestro reto fue transformar el inframundo que existía en un espacio vivo, lleno de luz y altura, visiones cruzadas y luminosidad, respetando siempre los materiales originales y su estructura”, explican Borja Puras y Juan R. Jiménez, los arquitectos de Quam Arquitectura, sobre este proyecto. Consiste en la reforma del bajocubierta de un edificio noble del centro de Madrid de los que en el siglo XIX diferenciaba viviendas nobles, a pie de calle, y almacenes, en las plantas más altas.

“Encontramos un espacio residual, con falsos techos de cañizo de una altura de 2,10 que originalmente fueron unos trasteros para después convertirlos a mediados del XX en una infravivienda con poca iluminación y menos espacialidad, a pesar de su situación privilegiada”, comentan los autores. Tras la rehabilitación estructural “las ideas que dieron lugar a la configuración de la vivienda fueron la luz y la especialidad, siendo respetuosos con los colores y materiales originales”. Ejemplos de ello son el muro medianero de ladrillo que recorre la planta subrayando su longitudinalidad y toda la estructura de madera vista recuperada. Así, el ladrillo y la madera son los materiales principales de la casa. El vidrio y

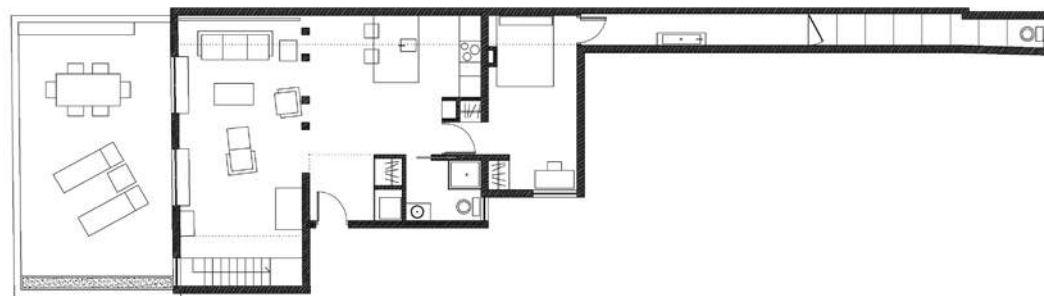
▲ La estructura de vigas de madera se ha recuperado y se ha dejado vista. En su nueva vida independiza sutilmente los distintos ambientes. La medianera de ladrillo subraya la longitud de la planta y unifica visualmente los usos.



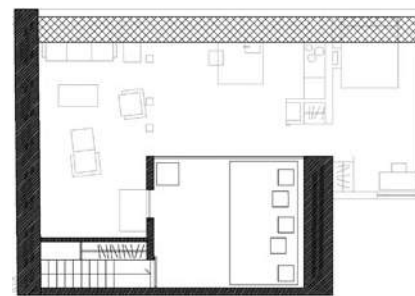


Sección

- | | |
|--------------|-----------------|
| 1 Acceso | 6 Terraza |
| 2 Baño | 7 Dormitorio |
| 3 Almacenaje | 8 Corredor/Baño |
| 4 Cocina | 9 Altillo |
| 5 Salón | |



Planta principal



Altillo

▲ Una barra de silestone sirve de office a la cocina, con un programa en blanco y sin tiradores. En el salón, el juego de alturas de los armarios contenedores da lugar a la escalera que conduce a un altillo. El solado es de sucupira.

los acabados blancos que les sirven de fondo neutro redundan en su ya destacada presencia. En cuanto a la distribución se hizo una ordenación de usos por crujías contando la primera como la más exterior, la de la terraza, y la última, la cuarta, la de los usos más privados.

El acceso se sitúa en la zona central de la casa de modo que al entrar se tiene una vista general del interior. Enfrente, la orientadora presencia del muro de ladrillo unifica las zonas comunes; el salón, a la izquierda de la entrada y la cocina, a la derecha. Ésta, en la tercera crujía, se amuebla con un programa en blanco sin tiradores y con una barra de silestone exenta a modo de office. Sin más transición que las vigas de madera y un sutil cambio de altura, y de crujía, está el salón, un ámbito volcado al exterior mediante los grandes huecos sirven de acceso a la terraza. Sobriamente amueblado con escogidas piezas de mobiliario procedentes de Vinçon y Kartell, en el salón cobra protagonismo el suelo de sucupira que enfatiza el contraste con el blanco de los acabados en el muro del fondo donde el juego de alturas de diversos contenedores conforma la escalera de acceso a un altillo multiusos. Para resolver las insta-



Bañada por una intensa luz azul, la habitación conserva elementos del resto de la casa como el paramento de ladrillo.



▲ Del dormitorio parte el espacio más singular de la casa: un corredor de 14 m que sirve de aseo. El muro de espejo lo amplía visualmente.

En su extremo lo remata una zona acabada en piedra caliza que sirve de baño turco.



laciones de este interior tan desnudo se ideó un curioso sistema: una falsa viga que las agrupa en su recorrido paralelo al muro medianero de ladrillo. Así además de limpieza visual se consiguen efectos teatrales iluminándolo indirectamente y modificando su color.

Debemos regresar al acceso, para adentrarnos en la última crujía, la cuarta, donde está el dormitorio principal. Le antecede una pastilla funcional que acoge el baño y espacios de almacenaje, entre ellos el armario de la propia habitación. Lo más singular de este espacio es la luz azulada que lo baña y que crea una atmósfera de misterio muy apropiada para el secreto que guarda: de uno de los laterales arranca un pasillo de 14 m que, originalmente sin uso, se ha aprovechado para “generar una zona exclusiva de la casa oculta para todos los ajenos a ella —explican los autores—. Para eliminar la profundidad de este elemento se partió en dos creando una zona de lavabo donde se sigue manteniendo la idea originaria de medianería vista potenciada por la ubicación de un espejo que la duplica y otra que hace las veces de ducha, baño turco y aseo con acabado en piedra caliza”, explican los arquitectos. ■ PGR